

Alrededor del sueño 4. Madrid

José María Díaz-Maroto

Comisario de la exposición

En los primeros días del año 2001 Jimmy Wales y Larry Sanger crean la Wikipedia¹, “la mayor enciclopedia libre que todos pueden utilizar”. Unos meses más tarde, la insurgencia talibana lleva a cabo la destrucción de los dos Budas de roca de Bamiyán² (Afganistán), que habían permanecido intactos desde hacía más de 1.500 años. El 6 de junio del mismo año un jurado de Los Ángeles (California) condena a la empresa Philip Morris³ a pagar tres mil millones de dólares a un fumador de 56 años de edad con cáncer de pulmón irreversible. El 11 de septiembre se producen los atentados del World Trade Center (Nueva York) y el Pentágono (Virginia)⁴, que provocarán la invasión de Afganistán, por parte de Estados Unidos y sus aliados, el 7 de octubre con la operación “Libertad duradera”⁵.

Todo ello compone un mapa virtual desordenado, desconcertante y turbador, plano en el que Ángel Marcos acomete, sin saberlo, el más importante de sus proyectos vitales Alrededor del sueño. El escenario no puede cambiarse, se juega con las cartas que hay, los acontecimientos aparecen y se sobreponen sin control, pero nuestra actitud y actuación ante la realidad nos pertenece. La educación recibida, las vivencias pasadas, la fascinación por la magia de la fotografía en su fidedigna expresión y la intención de mostrar al unísono el dolor y el afecto han sido, y siguen siendo, fuentes de inspiración perenne en el trabajo de Ángel Marcos.

Al igual que en series previas, como Los Bienaventurados, Obras póstumas o La chute, en Alrededor del sueño también surge un espacio donde se acomete el estado del ser humano, la marginación, el deseo, la frustración o el anhelo⁶, con la diferencia de que en esta ocasión Ángel Marcos abandona los paisajes de Castilla por la ciudad, por el espacio urbano vivido por sus ciudadanos, y como punto de partida toma Nueva York.

Pero si de hablar de ciudad se trata, llegados a este punto es imposible concretar porque al decir ciudad se generan en nuestra mente un sinnúmero de imágenes e ideas distintas que hacen imposible verla como un simple territorio que alberga ciudadanos y, por tanto, es necesario tener en cuenta razonamientos socio-culturales, económicos, políticos o culturales.

Existen múltiples y acertadas afirmaciones sobre las cualidades de la ciudad: Le Corbusier dice que “la gran ciudad se convierte en un centro de atracción que recoge y devuelve los efectos espirituales nacidos de tan intensa concentración. Las grandes ciudades son en realidad, puestos de mando”⁷. Max Derrauu apunta que “la ciudad es una aglomeración importante, organizada para la vida colectiva... y en la que una parte notable de la población vive de actividades no agrícolas”⁸, y R. Abler, J. S. Adams y P. Gould⁹ afirman que “una ciudad es una organización espacial de personas y actividades especializadas, diseñadas para maximizar los intercambios; a nivel local, la ciudad es el mejor medio de interrelacionar actividades sociales y económicas para máximo beneficio de todas ellas...”.

Pero todas estas definiciones enfocan la ciudad desde un punto de vista económico, político o social, y dejan de lado aspectos más específicos, como el cultural, estético o artístico, algo que el sociólogo Lewis Mumford sí pone

de manifiesto cuando dice: “El espacio, lo mismo que el tiempo, se reorganiza artísticamente en las ciudades, en las líneas periféricas y en las siluetas de los edificios. [...] Junto con el idioma, es la obra de arte más grande del hombre”¹⁰.

Ángel Marcos percibe estos aspectos artísticos y los busca para llevar a cabo este proyecto. Aunque sigue siendo ciudad, se aparta de la ciudad: el extrarradio se convierte en su lienzo, las riveras, las construcciones industriales y el abandono son el alimento de sus creaciones. Como suele ser habitual en trabajos anteriores, dispone su destreza y desenvoltura en las referencias filmográficas presentando la obra final como un espléndido montaje cinematográfico. Escenas callejeras, incógnitos transeúntes, la invasión publicitaria en las calles y el sueño americano componen el mensaje de una de las obras más representativas del primer capítulo del largo periplo de *Alrededor del sueño*¹¹ y que representa una parte primordial en la cimentación de esta exposición.

Soledad, abandono, desolación y belleza aparecen de forma incesante en las obras de Ángel Marcos, produciendo en el ánimo del observador una sensación de padecimiento, una molestia extraña porque no provoca una afección precisa, sino simplemente nos trastorna el ánimo. Es una sensación similar a la que el propio autor sintió al llegar a Nueva York, y que relata de la siguiente manera: “Al llegar a Manhattan siento la fascinación de lo soñado, de esas otras luces que me hacen pensar que esa era mi ciudad. Sentía, desde hacía tiempo, el desafío de ir a Nueva York y allí dedicarme exclusivamente a mi obra. De una forma inconsciente, me di cuenta de que siempre estaba girando en este concepto de no lugar urbano, me daba cuenta de que siempre había lugares de prohibición o una valla, aunque fuera decorativa; el paso estaba prohibido, de alguna forma te exigían peaje, tenías que mostrar tu identidad”¹². El conjunto del trabajo que realiza Ángel Marcos en esta ciudad está compuesto por numerosas piezas de diferentes medidas, acabados y materiales, e incluye un vídeo titulado *Nueva York*, donde encontramos una radicalización en el imaginario de lo periférico, y que lleva a su creador a una visión de la ciudad babélica como un skyline escatológico¹³.

En Cuba titula Ángel Marcos el segundo episodio. En la gran isla, la mayor del Caribe, no hay que escudriñar para encontrar el germen argumental y existencial de este capítulo de *Alrededor del sueño*. De nuevo la desolación, el abandono y la evocación de una olvidada belleza lo impregnan todo, las ciudades del país se desmoronan, y de forma muy especial La Habana, y es ahí donde Ángel Marcos descubre un yacimiento inagotable para expresar su edén. Lentamente, sin oposición, La Habana puede desaparecer, pero sin desaparecer, se deshace, se desmorona pero continúa en pie, sigue, ajena al desaliento, aislada, como algo exclusivo, generando algo irrepetible e inconfundible. Como dice un dicho cubano que se implantó en 1985 y que más tarde se reutilizó en 1991 con la llegada del denominado periodo especial “La Habana no aguanta más”¹⁴; cincuenta y cinco años de socialismo la contemplan. Pero Ángel Marcos con modos y fórmulas notariales, hace diez años que se lo cuenta al mundo.

En 1933 el periodista americano Carlton Beals encarga a Walker Evans¹⁵ ilustrar el libro *The Crime of Cuba*, y sin contemplaciones, pero manteniendo distancia, recorre las calles de La Habana con dos cámaras¹⁶ (una de formato medio 2 1/2 x 4 1/2 y otra de gran formato 6 1/2 x 8 1/2 con su trípode) en busca de una tipología social y urbana, mezclando retratos callejeros con arquitectura, donde los anuncios publicitarios y los letreros forman parte del terreno en el que trabaja sin cesar durante un mes. Esta misma preocupación es la que persigue sesenta años más tarde Ángel Marcos, de igual forma, con dos cámaras (una de

gran formato de madera y analógica, y otra réflex digital de última generación), y con una configuración fotográfica contemporánea llena de símbolos y de dobles lecturas, como podemos ver en la obra titulada *En Cuba 74* (2004)¹⁷ –presente en la exposición– que nos muestra la mirada inocente, limpia y esperanzadora de un niño junto al emblemático hotel Habana Libre¹⁸, alzado majestuosamente en el centro neurálgico de la esquina entre los barrios de Rampa y Vedado. Y de una manera más evidente lo encontramos en la pieza *En Cuba 18* (2005)¹⁹, donde cinco cubanos sentados en la acera parecen fijar sus miradas en un cartel de neón apagado hace lustros, que con gruesa y asentada tipografía anuncia “AMÉRICA”, mientras a su derecha la simbología revolucionaria en una agrietada pared hace alusión a los vigilantes combativos de la patria, junto a un cartel de “26 de julio por la patria”²⁰. En estas dos obras se puede identificar de forma contundente la memoria creativa de *Alrededor del sueño*.

En la fotografía del siglo XX el paisaje urbano se ha convertido en uno de los géneros más trajinados, en ocasiones, confundiéndose con las tarjetas dedicadas al recuerdo turístico. Sin embargo, las imágenes de Ángel Marcos, que se alejan de los tópicos, lo que nos muestran no son actos documentales, ya que en cada una de sus imágenes apreciamos un innegable valor atrayente, además de evocaciones políticas y sugerencias ideológicas; no son solamente imágenes frías y desiertas, sino que a través de su mirada consigue aislar una parte exclusiva y generar algo irrepetible e inconfundible. Esta introspección nos lleva al tercer pilar o episodio de la muestra China.

Solo había transcurrido un año desde que culminase el trabajo en el Caribe, y sin descanso continua en otro continente con las mismas pasiones y obsesiones, acometiendo esta nueva hazaña donde el análisis de la brutal construcción y el desarrollo de la nueva arquitectura de Hong Kong, Shanghái o Beijing, conforman el sistema esquelético de la tercera etapa de *Alrededor del sueño*. Si observamos con sosiego el trabajo China, uno no sabe si se está construyendo o destruyendo, si de verdad se avanza o por el contrario se retrocede, aunque la frialdad de los dirigentes políticos chinos no deja lugar a dudas, avanzar y avanzar, aunque por el camino se pierda historia, vida o tradición. De nuevo la desolación, el silencio y el abandono unidos a la confusión y al desorden general forman el caldo de cultivo del nuevo trabajo de Ángel Marcos. Adjetivos como grandioso, incontrolable, confuso y bullicioso definen a la perfección esta fotografía, donde el ser humano vuelve a tener protagonismo, ya sea de forma directa –con su presencia– o indirecta, y los instrumentos que utiliza se amontonan sin orden: motos, carros, comida, bombonas, basura... Todo apabulla, todo desconcierta, todo inquieta, como apreciamos en *China 19* (2007)²¹, no puede haber tanto en tan poco sitio: bicicletas, carro, mesa, baúl, plantas, sillas, carteles, vasijas, contadores, ventanas, escaleras, madera... Así es China vista por Ángel Marcos, donde a veces no se sabe a ciencia cierta si es de día o de noche, porque todo se impregna de un gris medio, como en la pieza *China 62* (2007)²² –presente en esta muestra–, un paraje desierto que, aunque la mano del hombre está presente y el reinado del gris es ineludible, nos lleva sin remedio a sentimientos nocivos, densos, oscuros, en definitiva, a la desolación.

Los espacios son indefinidos, no se sabe si estás dentro o fuera, arriba o abajo, y las casas tradicionales pretenden luchar contra el imperio de los rascacielos en una batalla perdida. Aún así, en este mundo de confusión continua se mueve camaleónicamente Ángel Marcos, que nos muestra una visión casi arqueológica de la ciudad, utilizando de forma magistral primeros planos²³ e incluyendo pasajes que ocurren en los pequeños puestos donde parece que todavía persiste algo de vida tradicional.

Madrid... cuarto ciclo. Primera etapa en Europa. Desde Nueva York, Cuba, China y ahora Madrid, todo tiene un denominador común, la imposibilidad de pensar la ciudad, porque la ciudad solo es un punto de un proceso de urbanización generalizado. A estos escenarios, por todos conocidos, se suma ahora el sueño europeo que el artista aborda como un escenario propuesto de la Europa del sur: la ciudad de Madrid. Como ha sido reiterado en los capítulos anteriores, el ser humano queda desvanecido para que sea posible ensimismarse en otros universos. Madrid no es ajena a los movimientos mercantiles, políticos o sociales del presente siglo en el que todo es fagocitado con el denominador común de la globalización²⁴. La ciudad, queramos o no, se cimienta en un maridaje perfecto entre el capital y el territorio.

En una relación de la construcción y la reestructuración socio-económica propia del capitalismo globalizado, la espectacularidad de las piezas dedicadas a Madrid de Ángel Marcos, realizadas expresamente para ser ubicadas en el excepcional y sorprendente espacio de la primera y segunda plantas de la Sala Canal de Isabel II, nos envuelve en los iconos capitalinos con la fuerza de lo puro y lo magnánimo: el Palacio Real visto desde el Campo del Moro; la estatua de Velázquez en el Museo del Prado; el Banco de España que junto al edificio del Ministerio del Ejército, la Casa de América y el Palacio de Comunicaciones²⁵ custodian a la Cibele; la manzana de AZCA²⁶, las Cuatro Torres Business Area²⁷ o el barrio de la Concepción²⁸ son algunas de las edificaciones seleccionadas por Ángel Marcos para narrar la ciudad de Madrid. De forma más concreta, en la primera planta intuimos el mensaje subliminal en las descomunales imágenes, las inquietudes que perturban al artista y sus alusiones perseverantes a los poderes cultural, religioso o político, utilizando como ejemplo perfecto la Biblioteca Nacional, el Madrid de los Austrias, Felipe IV, la Puerta del Sol o la catedral de la Almudena, entre muchos otros. En la segunda planta encontramos el Madrid de hoy, un Madrid universal, colectivo, multisocial, donde tiene una especial visibilidad el poder económico, reflejado nuevamente en imágenes de gran formato con la presencia de las Cuatro Torres, de la flamante ciudad BBVA o de AZCA. Además, se incluye una inédita pieza compuesta por numerosas cajas de cartón similares a los envoltorios de los frigoríficos, en la que, con la instalación de una sencilla luz y una fotografía, Ángel Marcos intenta hacer sentir la percepción visual que tiene una persona cuando se encuentra en el interior de un espacio.

La fotografía desde sus inicios, aunque en ocasiones de forma inconsciente, tiene una responsabilidad que va más allá de la estricta reproducción de la realidad, más allá incluso de la representación como acto consciente del autor. Genera discusiones, debates y análisis entre los espectadores; la imagen en sí misma se convierte en un documento a debatir, y se necesita el enfoque bien definido que aporta su creador²⁹. En este caso, el artista nos enseña un Madrid inmóvil y, a la vez, cambiante. Su posición para mirar mantiene una carga profunda de mensajes, como la reunión de los poderes políticos, económicos y militares ante la diosa Cibele, que provoca en una primera lectura la visión de un panorama sereno y apacible, o el contraste de los polígonos industriales que conviven con los barrios periféricos de Caño Roto³⁰, Pan Bendito o San Fermín.

La ciudad del siglo XXI, concepto mil y una vez definido, paradigma de la historia donde deben convivir concepciones tan diferentes como el comercio, la estética, la urbanización, el poder, la libertad o el espacio público. Y aquí justamente, en el “espacio público”, comienza Ángel Marcos su Alrededor del sueño 4. Madrid, intentando cohabitar en la coherencia. La ciudad en su conjunto debe ser

considerada siempre un espacio público, pero también un espacio social, marco de expresión de voluntades colectivas; en definitiva, un territorio de representación pero también de confrontación. Mientras exista espacio público tendremos esperanza en atesorar libertad. La pieza que nos propone Ángel Marcos en el vestíbulo nos invita a disfrutar de este pensamiento³¹: veinticuatro sillas negras, diez señales con imágenes de delicada naturaleza (flores silvestres, retamas, verdes praderas, etc.), un archivo sonoro y un suelo de hierba artificial componen la representación titulada Rabo de lagartija 1232, que convierte su proposición en una incitación a la contemplación visual en planos indefinidos.

Como contraste y entrando en un conflicto espacial, en la zona central del edificio contemplamos una pieza suspendida compuesta por cerca de doscientas imágenes del Madrid universal, incluida la periferia, donde las fronteras de ciudad y comunidad no están definidas, abarcando “un todo”, el Madrid del siglo XXI. Estas imágenes se unifican únicamente en su acabado, el virado al selenio³³, que les otorga una patina de homogeneidad y añade exquisitez y encanto. Y no será de extrañar que el visitante que se enfrente por primera vez a ella pregunte “¿Qué vemos en esta pieza?”. A lo que obtendrá por respuesta “Todo...”, todo Madrid, el Madrid que siente, sufre y ama Ángel Marcos. En él contemplamos la particular visión de su creador, la preocupación por el poder, que ha evidenciado a lo largo de toda su obra con una mirada crítica desde donde aborda cada una de las parcelas que decide manejar, ya sean argumentos de su biografía o de sus quimeras³⁴: el Congreso de los Diputados, La Plaza Mayor, Sol, calle Alcalá, Gran Vía, AZCA, el Museo del Prado, La Castellana, el barrio de Carabanchel, el río Manzanares, la Almudena, Plaza de Castilla, Villaverde, Caño Roto, el polígono Cobo Calleja, el barrio de la Concepción, el Ayuntamiento de Madrid, la Cibeles, la Puerta de Alcalá, la propia sala de exposiciones del Canal de Isabel II...³⁵, y así, sin un principio y un final definido, es el Madrid donde cabe todo, la vorágine, la acumulación, la regeneración, el futuro, el olvido, la cultura, la tradición. Con todo ello compone un volumen de algo más de quince metros cuadrados con lo que busca generar una atmósfera de bosque o jungla suspendida irrumpiendo en el corazón de la sala. En esta sorprendente propuesta Ángel Marcos pretende aunar pasado, presente y futuro, con un legado claro de esperanza, porque de igual forma que no hay comunidad sin memoria, tampoco hay ciudad sin proyecto de futuro³⁶.

Casi tres lustros, miles de kilómetros y culturas discordantes se unen en la tercera planta de la Sala Canal de Isabel II en un mismo espacio, en convivencia, a modo de conclusión y síntesis. Por primera vez se congregan los cuatro capítulos de Alrededor del sueño en series de fotografías de mediano formato de Nueva York³⁷, China y Madrid, además de señales iluminadas iconográficas de Cuba³⁸, y una mesa con numerosos libros, cuyo denominador común es “la ciudad”, el estudio de la urbe desde diferentes vertientes –filosófica, psicológica y antropológica–. Estos libros, que invitan al espectador a tomarlos y entrometerse en su interior, relacionados por algo extraño, son una marca gráfica de la exposición a modo de hierro ganadero que se encuentra en la primera página de todos ellos.

Ninguno de ellos conserva las pastas, que han sido arrancadas para mostrarnos desnudos su contenido y para provocar a los visitantes a su lectura. El artista ha sido capaz de transformar y construir en el emblemático y simbólico edificio de la Sala Canal de Isabel II una mirada única, llena de escalas, explorando temas tan diversos como la supervivencia, el deterioro territorial, la memoria, el poder, el capitalismo o la globalización.

En definitiva, con esta soberbia lectura de un nuevo paisaje urbano y de una

ciudad soñada, con todo el abanico que proporciona el periodo post-industrial, que nos lleva a un nuevo escenario donde la crisis internacional instalada durante los últimos diez años ha conseguido incipientes cambios tecno-económicos y socio-políticos, Ángel Marcos cimenta el nuevo e inédito capítulo número cuatro de la serie que comenzó hace tres lustros con el enunciado esperanzador de Alrededor del sueño.

1 Sus creadores, Jimmy Wales y Larry Sanger, iniciaron a principios de 2001 este proyecto que consiste, básicamente, en que cualquier persona puede aportar información acerca de un tema que, teóricamente, domine. Wikipedia es la mayor obra de consulta en Internet y cuenta, a día de hoy, con 17 millones de usuarios, cifra que sigue aumentando.

2 El 12 de marzo de 2001 en una conferencia de prensa tras su entrevista con el jefe de la ONU, el ministro de Exteriores talibán subraya que su Gobierno reconoce que las reliquias eran de importancia cultural, pero “su presencia en el Emirato Islámico (de Afganistán) va contra los principios del Islam”.

3 Fabricante de los cigarrillos Marlboro. Este es el caso más oneroso en un sumario judicial sobre cigarrillos, y posiblemente el más grande de un individuo contra una empresa estadounidense.

4 Perpetrados supuestamente por extremistas islámicos pertenecientes a la red Al Qaeda y a cuyo líder Osama bin Laden se le atribuyó la autoría de los ataques.

5 El objetivo declarado de la invasión era encontrar a Osama bin Laden y otros dirigentes de Al Qaeda para llevarlos a juicio, y derrocar el Emirato Islámico de Afganistán, gobernado por el emir Mulá Omar, que, a juicio de las potencias occidentales, apoyaba, daba refugio y cobertura a los miembros de Al Qaeda.

6 Hernando Carrasco, Javier. “Escenografías de la aflicción”. Ángel Marcos. Alrededor del sueño. Fundación Municipal de Cultura. Ayuntamiento de Valladolid.

7 Le Corbusier. “Le parcellement du sol des villes”, en Rationelle Bebauungsweisen. Frankfurt, 1929, p. 49.

8 Derreau, Max. Tratado de geografía humana. Ed. Vicens Vives, Barcelona, 1964, pp. 463-465.

9 Abler, Ronald; Adams, John S., y Gould, Peter. Spatial organization. The Geographer’s view of the World. Londres y Englewoods Cliffs, Prentice Hall International Inc., 1972, p. 354.

10 Mumford, Lewis. La cultura de las ciudades (1938). Harcourt, New York. Edición en castellano: Emecé Editores, Buenos Aires (1945).

11 Alrededor del sueño 26 (2001). Seis piezas de 70 x 140 cm y seis piezas de 70 x 70 cm. Medidas variables. Fujitrans, policarbonato, metacrilato, hierro, acero inoxidable y equipo eléctrico.

12 Marcos, Ángel y Castro Flórez, Fernando. Matoikesis. Ed. Fernando Castro Flórez. Junta de Castilla y León. Fundación Siglo para las Artes de Castilla y León, 2005, p. 49.

13 Marcos, Ángel y Castro Flórez, Fernando. Matoikesis. Ed. Fernando Castro Flórez. Junta de Castilla y León. Fundación Siglo para las Artes de Castilla y León, 2005.

14 “La Habana no aguanta más”. Canción compuesta por Juan Formell (La Habana, 1942-2014) para la orquesta cubana Los Van Van.

15 Walker Evans (St. Louis, 1903-Connecticut, 1975) trabajó entre los años 1935 y 1936 para la Farm Security Administration, programa que trataba de documentar la difícil situación de las comunidades rurales de Estados Unidos durante la depresión. En 1933 ilustra The Crime of Cuba, de Carlton Beals, una denuncia del régimen dictatorial de Gerardo Machado, para el que

hizo una serie de fotografías donde mezclan retratos con detalles arquitectónicos y escenas callejeras. Ha sido maestro de toda una generación de fotógrafos, como Robert Frank, que colaboró con él en la realización para Fortune del artículo “Beauties of the Common Tool”.

16 Evans, Walker. La Habana. Ed. IVAM. Instituto Valenciano de Arte Moderno, 1989, p. 5.

17 En Cuba 74 (2004). **Fotografía siliconada sobre metacrilato. 200 x 300 cm.**

18 El hotel Habana Libre, el más emblemático de La Habana, fue construido como hotel Habana Hilton bajo los auspicios personales del presidente Fulgencio Batista e inaugurado el 19 de marzo de 1958. A los pocos meses se produjo el triunfo de la Revolución.

19 En Cuba 18 (2005). **Fotografía siliconada sobre metacrilato. 150 x 300 cm.**

20 El 26 de julio de 1953 un grupo de 135 guerrilleros **antibatistianos (opositores a la dictadura de Fulgencio Batista) y divididos en tres columnas comandadas por Fidel Castro, Raúl Castro y Abel Santamaría realizaron el asalto al cuartel Moncada (Santiago de Cuba). Este acto, que resultó fallido, fue el comienzo de la lucha que acabaría el 1 de enero de 1959 con la triunfante entrada en la ciudad de La Habana, el principio de la Revolución cubana.**

21 China 19 (2007). **Laserchrome siliconada en plexiglás. 180 x 300 cm.**

22 China 62 (2007). **Laserchrome sobre duraclear, montada en caja de luz. 180 x 242 cm.**

23 De Gouvion Saint-Cyr, Agnès. Ángel Marcos, cronista político. MUSAC. Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo. Fundación Siglo para las Artes de Castilla y León, 2007.

24 La ciudad, su espacio y sus políticas. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona, vol. IX, 2005.

25 En el año 2011 pasó a denominarse Palacio de Cibeles.

26 Siglas de Asociación Mixta de Compensación de la Manzana A de la Zona Comercial del Paseo de la Castellana de Madrid. AZCA es uno de los centros de negocios y oficinas más importantes de Madrid. Su concepción original y su nombre se aprobó en el Plan General de Ordenación Urbana de Madrid en 1946.

27 Las Cuatro Torres representan la parte más moderna y futurista de Madrid. Su construcción comenzó en 2004 y fueron inauguradas entre finales de 2008 y principios de 2009. Se denominan Torre Caja Madrid, Torre PwC, Torre de Cristal y Torre Espacio.

28 El barrio de la Concepción se comenzó a construir en 1953 por José Banús Masdeu. Tres mil viviendas dormitorio asentadas en el desaparecido Arroyo Abroñigal donde se asentó la M-30, actualmente Calle 30. Adquirió fama porque fue el escenario de la película de Pedro Almodóvar **¿Qué he hecho yo para merecer esto?**

29 Maggia, Filippo. “Interceptando la ciudad”. Revista EXIT, nº 17. Ciudades / Cities, p. 30.

30 El desarrollo industrial de Madrid en la década de los años cincuenta supuso una intensa afluencia de inmigrantes que se asentaron en diferentes demarcaciones de la periferia de la capital. Precisamente el barrio de los Cármenes, más conocido como Caño Roto, surgió para acoger la incesante oleada de población inmigrante que habitaban en las infraviviendas o poblados chabolistas distribuidos por diferentes zonas del extrarradio de Madrid. Los Chorbos fue uno de los grupos españoles que a mediados de los años setenta fusionó el flamenco y el rock para dar lugar a un nuevo pop urbano. Sus componentes procedían de Caño Roto y titularon su primer disco El sonido Caño Roto (1975).

31 Borja, Jordi. “Renacimiento de las ciudades”. Revista EXIT, nº 17. Ciudades / Cities, p. 124.

32 Rabo de lagartija 12 (2011). Diez piezas de acero lacado blanco con duratrans retroiluminado,

Madrid 6 / 2014 (fragmento) veinticuatro sillas y un archivo sonoro.

33 El virado en fotografía consiste en añadir un baño más en el proceso del positivado. De forma concreta, el virado al selenio se utiliza para que la copia pueda perdurar sin alteraciones muchos años; en definitiva es un baño protector pero su consecuencia es el cambio de tonalidad de la fotografía que llega a un color tostado muy agradable a la vista; esta tonalidad se hace visible en disoluciones superiores a 1/10. Actualmente se utiliza en procesos digitales pero únicamente como solución estética.

34 Doctor Roncero, Rafael. Ángel Marcos. Rabo de lagartija. Ed. ARTIUM. Fundación ARTIUM, Álava, p. 773.

35 La sala de exposiciones del Canal de Isabel II es un singular espacio expositivo ubicado en un antiguo depósito de agua. Fue construido entre 1907-1911 por el ingeniero Diego Martín Montalvo y el arquitecto Ramón de Aguinaga. De estilo ecléctico, es una obra monumental de carácter industrial que destaca por su bella estructura exterior de ladrillo, su planta circular, sus contrafuertes en talud y su cubierta metálica rebajada. En 1986 el edificio fue restaurado y acondicionado como sala de exposiciones por los arquitectos Javier Alau y Antonio Lopera. (Información de la Comunidad de Madrid).

Madrid 18 / 2014

36 Borja, Jordi. "Renacimiento de las ciudades". Revista EXIT, nº 17. Ciudades / Cities, p. 124.

37 Obra titulada Rabo de lagartija 7 (2011). **Fotografías impresas en metacrilato con marco.**

38 **Injet sobre metacrilato retroiluminado y hierro. 215 x 47 x 32 cm.**